

hemen eta orain

Gaur egun, Euskal Herrian lana falta danean, badirudi lanaren estima beherentza doala euskaldunen artean, nahiz eta beste herri batzutan bizirik iraun.

Jarrera hori, etorkizunari ematen diogun kolore ilun hori, ez ote da gure ahuleziaren seinale?

Gure aldizkari honek, gure Talde Kooperatiboa berak ere, lanaren alde eta lanaren bitartez jaio ziren, ezin bestela. Eta, hemen eta orain, oinharri horren balioa, gaurkotasuna, berpiztu, aldarrikatu nahi dugu.

NON ZER

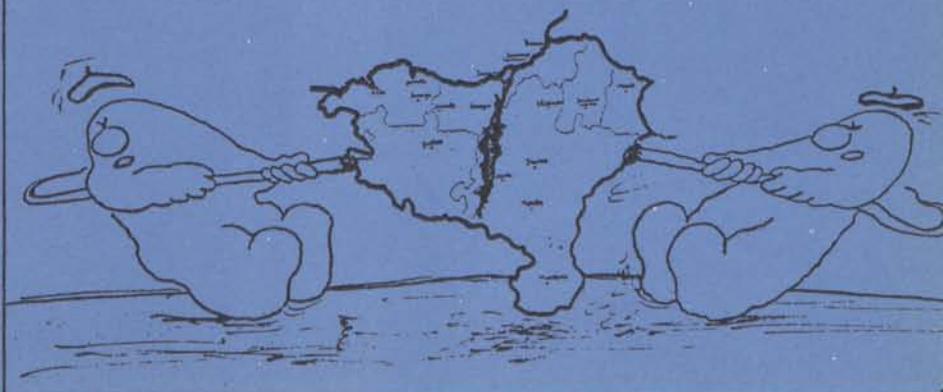
Hemen eta orain	1
Berri Laburrak	3
La Educación Sanitaria	4
Desde las Cooperativas de LEA-ARTIBAI	7
Euskal Ekonomia eta Europako Eskualdeak (II) Josu Irigoien (L.K.A. - C.L.P.) ...	8
Convulsión en la Gestión Empresarial Jesús Larrañaga	10
Un objetivo en la recuperación de Euskadi José María Ormaechea	13
12 del diez del 81, 25 aniversario de ULGOR, S. Coop. Un testigo presencial	18
Parte-hartu maila guztietan Pablo Letona	20

El informe económico de Caja Laboral Popular sobre la **Economía de Euskadi 1980** no es precisamente risueño. El adjetivo más suave que se nos ocurre es **oscuro** cuando tratamos de pintar el porvenir.

De todas maneras, no lo hemos creído, o a lo sumo lo hemos creído pero como si no fuera el asunto con nosotros.

Creemos en la crisis; no vivimos la crisis.

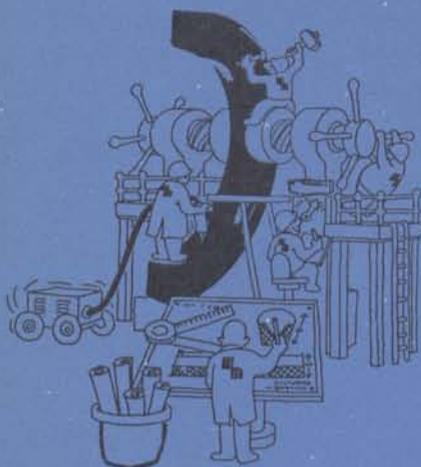
Junto a esto hemos vivido el **Kilometroak '81** y otras fiestas con mucha alegría y bastante dinero y tenemos sensación de alegría, de optimismo, de euforia y hasta de abundancia. Para los festejos hay potencia, imaginación, deseos de gozar a tope. Para el trabajo no se ve esa potencia. La apatía, el indiferentismo, el pasotismo ante lo social, lo político y lo laboral están funcionando como si hubiera a venir el fin del mundo el año 2000.



hemen eta orain

La respuesta a la crisis está siendo resignada, poco activa, como si tuviéramos miedo a solucionarla. Nos encontramos tan a gusto dentro de ella... Como si dijéramos: **¡No podemos hacer nada!**

Siempre que hemos querido encontrar soluciones las hemos encontrado. Si hoy no las hallamos es que el problema no es



tal problema y no nos preocupa, o es que nos importa un rábano que todo esto se lo lleve el diablo. Y quizás ocurra esto.



El trabajo ya no es un valor respetado y la ideología del trabajo está a punto de desmoronarse.

Para unos la ideología del trabajo viene a ser la exaltación y casi mitificación del trabajo, "producto" del capitalismo y de la moral burguesa más rancia, que considera al trabajo como el medio de moralizar a la clase trabajadora y conducirla, incluso, a la felicidad.

Por eso que Napoleón, en 1807, dijera: **"Cuanto más trabajen mis pueblos menos vicios**

habrá. Estaría dispuesto a ordenar que el domingo, pasada la hora de los oficios religiosos, las tiendas fueran abiertas y los obreros volvieran al trabajo".

O que hasta los viejos socialistas "cayeran en la trampa". Proudhon decía: **"Si algún día nuestra activa especie consigue la felicidad, una vez más será por el trabajo"**.

Pero resulta que esta misma mitificación del trabajo la mantienen los países socialistas que consideran el trabajo como verdadero fundamento de la moral social y un medio esencial de reeducación.

Lo cierto es que la ideología del trabajo se encuentra ya sin aliento. Se pone en causa el trabajo mismo y su importancia en la vida social y, sobre todo, que nuestra sociedad productivista y competitiva nos lleva a una sociedad sin sentido.

Entonces, ¿por qué trabajar?

Juan Pablo II acaba de escribir y publicar una encíclica sobre el trabajo que comienza así: **"Con su trabajo ha de procurarse el hombre su pan cotidiano, contribuir al continuo progreso de las ciencias y la técnica y, sobre todo, a la incesante elevación cultural y moral de la sociedad en la que vive en comunidad con sus hermanos"**.

La carta es una reflexión, desde la fe de Juan Pablo II, de esta realidad tan agobiante, escasa y difícil que viene resultando el trabajo. No es el trabajo lo que le preocupa sino el hombre que trabaja, y posiblemente una de las páginas más brillantes del documento sea el punto dedicado al trabajo en el sentido subjetivo: **"El hombre sujeto del trabajo, fun-**

damento de la ética del trabajo. El trabajo es digno porque lo ejecuta una persona. El primer fundamento del valor del trabajo es el hombre. El hombre está destinado al trabajo, pero ante todo, el trabajo está en función del hombre; no el hombre en función del trabajo".

T. U. LANKIDE ha estado desde que nació en esa línea de pensamiento, por lo que no nos extraña nada de lo que dice la Encíclica de Juan Pablo II. Nos hubiera extrañado que dijera otra cosa.

Nosotros hemos creído en el trabajo. Esta revista se llama **TRABAJO Y UNION**. No vamos a renegar ahora de nuestros principios.

Trabajamos por necesidad y, porque hemos trabajado, vivimos mucho mejor, cubriendo incluso necesidades de los que no pueden hacerlo.

También sabemos que explotar al hombre está muy mal y pensar sólo en el lucro está muy feo. Devolver al trabajo su dimensión humana es muy importante, y la reflexión y lectura del texto de Juan Pablo II puede ayudarnos a entender el porqué y el para qué de nuestro trabajo, sin convertirlo en un fetiche adorable, pero sin renegar de él como si nada aportara a nuestras vidas.



Berri Laburrak



UME ZAINZA DE ARRASATE: NUEVA ASOCIACION A C. L. P.

El Consejo Rector de Caja Laboral Popular, en sesión celebrada el pasado 30 de Septiembre, acordó admitir como socio colectivo a la Cooperativa de Enseñanza UME ZAINZA de Mondragón.

UME ZAINZA nació como Guardería Laboral Infantil en 1970 bajo la cobertura jurídica y funcional de Auzo-Lagun, constituyéndose en Cooperativa independiente en septiembre de 1980.

Como particularidad, podemos indicar que su objeto social educativo se dirige a niños con edades comprendidas entre uno y seis años. Su número actual de alumnos se eleva a 107.

ORONA: MEDALLA A LA EXPORTACION

La prestigiosa editorial Office, que publica diversas revistas relacionadas con la exportación, ha concedido a la Cooperativa ORONA, de Hernani, la Medalla de Oro a la Exportación, correspondiente al año 1980, en mérito a su trayectoria ascendente exportadora. En este sentido, cabe destacar que ORONA exportará el presente ejercicio, 1981, el 25 por 100 de sus Ventas totales.

KILOMETROAK-81

Los acontecimientos dejan huella más o menos profunda según la intensidad como se hayan vivido.

En Arrasate, la experiencia vivida el 4 de Octubre con motivo de la celebración de Kilometroak-81 ha dejado un marcado impacto de satisfacción. La preparación, desarrollo y culminación de todos los actos programados han servido para que el pueblo de Arrasate se haya tomado el pulso a sí mismo y haya constatado que su vitalidad y capacidad de creatividad es óptima.

Es tentador valorar Km.-81 con estadísticas y récords en número de personas y dinero. Hay valores no medibles que se han puesto de manifiesto con motivo de este acontecimiento: la entrega generosa de cuantos han participado directamente en la organización, la acogida entusiasta del valle a cuantos

atendieron la convocatoria, la participación alegre de cuantos son sensibles a los valores que nos unen...

El catalizador que puso en sintonía a un Pueblo fue la posibilidad de poder organizar un acontecimiento popular que pusiera de manifiesto el ansia de elevar y perfeccionar la cultura euskaldun. El motivo: poder sufragar el cuantioso déficit por construcción de una Ikastola.

El núcleo organizador, basado en experiencias anteriores, examinó todos los pormenores que hacía viable el circuito. Faltaba únicamente, por imprevisto, qué tiempo se tendría el día 4 de Octubre. La previsión resultó sencilla.

Las monjas meteorólogas de Santa Clara de Zarauz consiguieron un día espléndido el domingo día 4, tras una semana lluviosa.

La idea motriz que arrojó toda actividad fue la de marcar como día popular de las Ikastolas el acontecimiento de Kilometroak.

Había que dar una imagen cualificada del acontecimiento. Publicidad y Relaciones tomaron esto como objetivo. Se implicó a organismos públicos. Eusko Jaurilaritza, Diputación, Ayuntamientos respondieron generosamente con la presencia de sus máximos representantes y con su ayuda monetaria, se implicó a entes particulares. Empresas colaboradoras cedieron personal, ofrecieron sus servicios gratuitos o pagaron espléndidamente su propaganda.

El esfuerzo a realizar no se valoró en pesetas que había que recaudar. La prensa, radio y televisión difundieron los actos celebrados: Semana Cultural y de Espectáculos, Exposición de Pintores vascos, actos deportivos..., esparcieron el ambiente cálido y festivo que Kilometroak deparó a todos los que participaron directamente en él.

Se necesitaban dos mil personas para el control y desarrollo del día. Organización perfecta, cada uno en su puesto, efectividad al máximo, fue la consigna. Sociedades, Cuadrillas, Alumnos de Ikastolas, Scouts, Alumnos de Escuela Profesional, Estudiantes, Profesores, Baserritarrak, Obreros..., atendieron tabernas, montaron casetas, bares, comedores, puentes, abrieron caminos, señalaron con estacas y cintas el recorrido...

El circuito, 7 km. Mondragón-Garagarza, resultó un recorrido encantador. Garagarza entregó todo su encanto de plaza, pueblos, campos. Allí cerca, vigilante, la cueva de Leize-Txiki, sudores de D. José Miguel Barandiarán que con su presencia en el circuito testimonió que las raíces hechas piedra, están aún vivas.

V. LA MEDICINA TRADICIONAL CHINA

LA ALIMENTACION

¿QUE COMEMOS?

Tantas cosas influyen en el hombre que muchas de ellas se escapan a nuestra previsión. Hechos tan cotidianos como puede ser la alimentación contribuyen enormemente a la forma de ser del hombre.

En el siglo XIV los médicos tibetanos

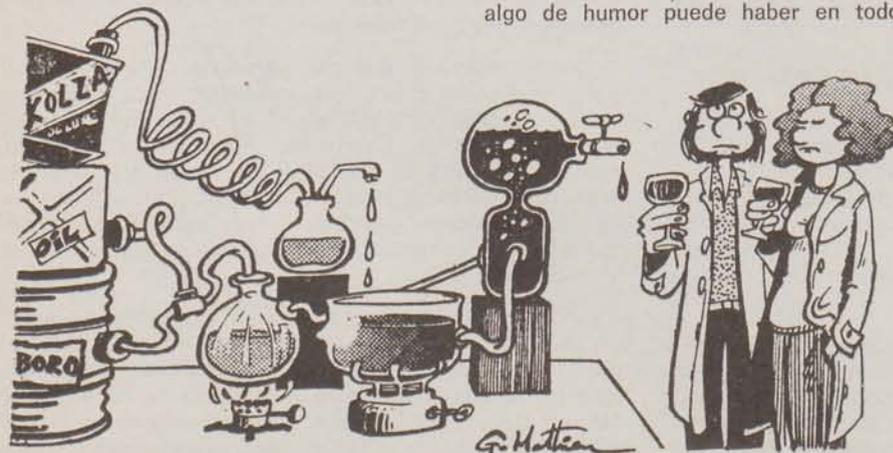
renunciaron a la cirugía. La enfermedad, decían, es provocada por los demonios, por el medio, el comportamiento y la alimentación. Pero la buena salud dependía de que se tuviera o no un buen «karma», la combinación de una forma de vida correcta y la expresión del propio ser real en la suma total de pensamientos, palabras y acciones. Sobre este particular dice George Sheehan, médico y corredor de fondo:

«No existe mejor descripción posible de la causa de la plaga del siglo XX: Las enfermedades de las arterias coronarias. Los demonios de la frustración, la ira, la culpabilidad o el fracaso; un medio caracterizado por la tensión intolerable; las conductas basadas en la autorrepresión, la evasión y la negativa; una dieta alimenticia destinada a satisfacer las emociones. Todos estos factores provocan un mal «karma» y el derrumbamiento de funciones corporales esenciales. La catástrofe debe producirse antes o después.»

Una dieta alimenticia... puede ser la clave de la salud o de la enfermedad, aunque esto, aquí y ahora, nos suene a chiste y no hace ni falta mencionar la causa: leche desnaturalizada, carne con hormonas, lechugas tifoideas, foie-gras con pesticidas, mejillones al petróleo, pescados congela-

dos al mercurio, aceite-colza desnaturalizado, agua potable con residuos fecales, espárragos radiactivos, refrescos de naranja sin naranja, mariscos al bórico, frutas con pesticidas, cereales con plaguicidas... ¿para qué seguir?

Y como contrapunto humorístico, si algo de humor puede haber en todo



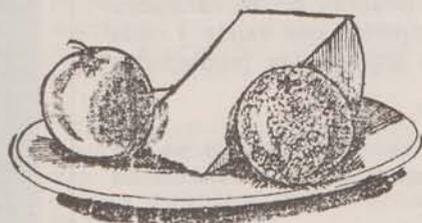
esto, cien modas alimenticias y miles de investigaciones sobre dietética. Casi todo ello destinado a luchar contra el acúmulo de grasa. La facilidad con que se acumula la grasa es algo que alarma a todo el mundo. Y hay que tener bien presente que en la lucha contra la grasa no caben milagros realizados en noventa días, ni dietas de choque, ni ejercicios realizados dos veces por semana. Las personas que inventan esas innumerables dietas creen que la forma lógica de abordar este problema consiste en reducir el número de calorías. Como dice Sheehan «se han olvidado de que el ser humano es el único animal que come cuando no tiene hambre y de que sus dietas no funcionarán a menos que el ser humano recupere algo de su animalidad». Una persona debe de comer lo suficiente para cubrir las necesidades de calorías requeridas por su actividad física. Todas las demás sobran. Cuando la vida es muelle, fácil, sedentaria, sobran más de la mitad de las calorías que ingerimos y empezamos a preocuparnos de las dietas y regímenes. Si se hiciera ejercicio suficiente regímenes y dietas serían de todo punto innecesarios. Y para demostrar esto ahí están las comunidades de Vilcabamba (Ecuador), Hunz (Pakistán) o Abkhazia (URSS) donde la gente trabaja duro muchas horas al día hasta cumplir los ochenta, noventa, cien o incluso más años y en las que el número de calorías diarias es inferior a dos mil.

¿QUE HAY QUE COMER?

En nuestra sociedad la gastritis, la úlcera, la dispepsia, la flatulencia, el estreñimiento son casi comunes. Lo mismo podemos decir de la arteriosclerosis, artrosis, gota, diabetes, hipertensión. En todas estas enfermedades la alimentación juega un papel primordial.

¿Qué hay que comer? No vamos a entrar en el tema de lo qué comemos, pues ya tenemos en nuestro ámbito publicaciones que nos informan de ello. Recordar sí que hay que elegir muy bien, pues hemos llegado a tal extremo que no nos parece exagerado decir que en muchas ocasio-

nes de lo que se pone sobre la mesa lo más comestible son las flores que la adornan. Las publicaciones sobre alimentación, dietética y nutrición, inundan el mercado exponiendo cada una sus teorías y aportando sus pruebas, hasta ahora ninguna concluyente. Una publicidad insistente y sin freno condiciona también lo que elegimos a la hora de comer.



La alimentación inadecuada, no sólo por la cantidad sino también por la calidad, puede ser origen de problemas físicos y psíquicos. Hoy día se sabe, o mejor se sospecha, con bastante fundamento que en el origen de la depresión, irritación y astenia (cansancio acusado sin causa aparente), tan frecuentes hoy día en la población, la comida parece jugar un papel importante.

El organismo precisa un aporte equilibrado de hidratos de carbono, proteínas, grasas, vitaminas y minerales. Cualquier régimen que garantice este aporte es considerado bueno; pero ojo; la calidad de los hidratos de carbono no es la misma; los hay «buenos» y «malos»; y lo mismo podemos decir de los otros grupos de alimentos.

Nuestra sociedad tiende a un consumo excesivo de hidratos de carbono y azúcares refinados. Estos glúcidos son la principal fuente de energía de nuestro cuerpo, pero en estado refinado son absorbidos demasiado deprisa alcanzando concentraciones altas en sangre, provocando un incremento de la secreción de insulina, que se acompaña también de un incremento de la actividad de la adrenalina. La irritabilidad, la ansiedad... hacen su aparición y, a la larga, el sistema regulador del azúcar en sangre se deteriora. Curiosamente, en los países donde no se consumen estos azúcares refinados la diabetes es una rareza.

Si a esto añadimos los demás productos estimulantes, que nos tienen esclavizados como el café, el alcohol, el té, la sal, la pimienta..., y tantos otros, nos daremos cuenta de la in-

fluencia del alimento en el carácter de las personas y por consiguiente en su comportamiento.

Macrobióticos, naturistas, vegetarianos... todas las escuelas y tenden-

cias tienen sus normas sobre lo que debemos comer o lo que no, y las iremos viendo cuando hablemos de ellos. Por ahora, de forma un tanto genérica, nos limitaremos a aconsejar sobre los siguientes puntos:

- Hay que disminuir y a ser posible eliminar el consumo de azúcar refinado y por supuesto de productos elaborados con ella.
- Los aceites que se consuman deben de ser los que se obtienen por simple presión del fruto en frío y que no precisan tratamiento industrial, ya que éste destruye ácidos grasos esenciales, fermentos y vitaminas. Entre estos aceites el mejor es el de oliva virgen o natural y también el de girasol y maíz.
- Aumentar el consumo de frutas naturales (no enlatadas), hortalizas, verduras, cereales, y frutos secos.
- Disminuir el consumo de carnes y grasas animales.
- Aumentar los alimentos con alto contenido en fibras, residuos secos...

¿COMO HAY QUE COMER?

Si algo está haciendo polvo nuestro aparato digestivo es la forma irracional que tenemos de comer. Depri- sa, sin masticar, con acompañamiento de abundantes líquidos..., y, claro, el aparato digestivo se queja: molestias, gastritis, estreñimiento, pesadez... Sin miedo a caer en la exageración podemos decir que un 95% de los padecimientos digestivos desaparecerían vigilando la calidad de los alimentos y el cómo los comemos.

En primer lugar, hay que masticar bien, hay que triturar los alimentos en la boca hasta reducirlos a una pasta. La masticación es imprescindible para una correcta digestión y para

una buena asimilación de los elementos nutritivos. Se desmenuzan los alimentos pero además se provoca la secreción de saliva y la mezcla de ésta con los alimentos. La digestión empieza en la boca. Y hoy día no se mastica, se traga.

La otra observación importante es el aporte de líquidos durante la comida. No sólo este aporte es innecesario, pues los alimentos ya llevan un alto porcentaje de agua, sino que además su ingestión da lugar a que se forme en el estómago una especie de estancamiento donde sobrenadan los alimentos, dificultando extraordinariamente la acción mecánica y química que el tubo digestivo realiza sobre el bolo alimenticio. No se deben ingerir líquidos hasta por lo menos hora y media después.

Si se observan estas dos sencillas reglas, buena masticación y no ingestión de líquidos, verá con asombro y agrado que sus digestiones son tan correctas que ni se enterará de ellas y que muchas molestias desaparecerán sin más.



La Educación Sanitaria



Servicio de Medicina de Empresa



Hemos dicho al principio que son cientos las tendencias en dietética. Hoy, y para terminar con este capítulo de la medicina tradicional china, vamos a ver qué nos dice la Macrobiótica.

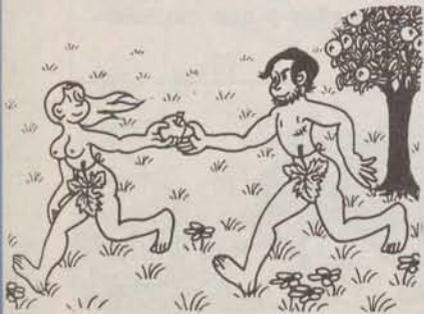
LA MACROBIOTICA

La Macrobiótica, ya lo hemos dicho otras veces, va más allá de la alimentación, pero establece que ésta es una de las bases principales para cambiar de estado al hombre enfermo. En nuestro país se conoce superficialmente y desde hace poco tiempo. Su origen es antiquísimo como la acupuntura y como en ésta el sustrato filosófico es la existencia en el universo de leyes inmutables regidas por dos fuerzas antagónicas y complementarias, el «yang» y el «yin», contracción y expansión. Actúan juntas a cada momento. Hay muchas publicaciones sobre el particular y no vamos a extendernos más que lo suficiente para exponer las normas más importantes de la alimentación macrobiótica. Estas son:

1. Disminuir y suprimir los alimentos de origen animal: carnes, pescados y, todos sus derivados como son los jamones, los embutidos, etc... Las únicas carnes que se pueden tolerar, caso de que se quiera ingerir carne animal, deben ser de ave o pescado blanco. Pero lo mejor, evitarlas.
2. Aumentar el consumo de cereales integrales. El cereal de mayor consumo debe ser el arroz integral. Se le considera como uno de los alimentos más completos que existe y cada día se van descubriendo nuevas e importantes propiedades de arroz.
3. Aumentar el consumo de frutas y verduras sin que se sobrepase a la cantidad de cereales por comida. En ésta deben de prevalecer siempre los cereales.
4. Eliminar por completo el azúcar refinado. La utilización continua del mismo es nociva para la salud.
5. Adoptar el consumo de algas marinas por su gran riqueza en vitaminas y sales minerales.
6. Eliminar el consumo de leche animal a partir de los siete años pues el aparato digestivo del adulto es incapaz de digerirla correctamente. Si se desea tomar leche hay que hacerlo de forma que esté parcialmente digerida como es el caso del yogurt, kefir...
7. Disminuir el consumo de sal en las comidas y utilizar siempre sal marina.
8. Sustituir el pan blanco por pan integral.
9. Comer fruta: por excelencia se recomienda la manzana, sobre todo cocida.
10. Consumir productos realizados laboriosamente con sustancias naturales como el gomasio, salsa tamarí...
11. Las especias, picantes, vinagre..., se desaconsejan.
12. La masticación y salivación de los alimentos ha de hacerse muy cuidadosamente.

La macrobiótica ha aportado cosas muy importantes al tema de la alimentación y en líneas generales no se le puede discutir su gran parte de verdad. Pero en los tiempos que corren su puesta en práctica de forma integral, total, es muy difícil, por no decir caso imposible. Eliminar «los productos químicos» actualmente es casi utópico. Ningún cultivo de cereales se

ve libre de la utilización de plaguicidas e insecticidas. La cosecha, y por tanto el negocio, se pueden ir a pique si no se utilizan. Los abonos que actualmente se utilizan son pura química de laboratorio. En nuestro medio la única solución sería el poder disponer cada uno de su propia huerta y cultivo que garantizase la pureza de lo que se come.



DESDE LAS COOPERATIVAS DE LEA - ARTIBAI

EDUCACION EN LAS COOPERATIVAS

AHORA, ALEMANIA Y JAPON

Aquel amigo cooperativista que visitó Rochdale y cuyas impresiones se expusieron en el número anterior, ha andado este verano por el Japón. Antes había andado por Alemania.

Tras visitar esos dos países, ha vuelto más confirmado en la idea que trajo de Rochdale: **Que la educación es muy importante, algo fundamental, en el Cooperativismo.**

Con la palabra Educación no se refiere a las formas cortesces de conducirse en sociedad. Se refiere al cultivo interno de los conocimientos y tendencias del hombre.

LO QUE HA VISTO

Lo que ese amigo ha visto con sus propios ojos (y eso impresiona mucho más que lo que se sabe por informaciones recibidas de otros) ha sido que dos países tras perder una guerra y quedar arruinados, de nuevo van en cabeza en cuanto a prosperidad material.

Se da además la circunstancia de que ninguno de esos dos países posee fuentes importantes de materias primas, si se exceptúan las minas de carbón de Alemania.



¿Dónde está la explicación para ese renacimiento?

Está en que esas naciones perdieron muchos hombres y muchas cosas (fábricas, instalaciones, puertos...) en la guerra, pero dentro de los hombres supervivientes se conservaron, a pesar de las incautaciones de guerra y los destrozos de las armas, los conocimientos y las tendencias adquiridos con la Educación, cosas que afortunadamente son inalienables.

EL ASPECTO INDESEABLE DE LA EDUCACION

Ese aspecto está en que al ser la Educación una cosa interior y personal se va a la tumba con el hombre.

Qué cosa tan buena sería que los conocimientos adquiridos con muchos esfuerzos, las buenas disposiciones y tendencias generosas logradas dificultosamente, se pudieran dejar a los herederos, como se deja una huerta o un paquete de acciones... Pero, no. Cada hombre ha de adquirir personalmente sus bienes interiores.

Por eso se necesita la Educación continuada a lo largo de las generaciones.

Una generación cooperativista, cuando se vaya, se llevará consigo toda su Educación. Para que el espíritu cooperativista perdure, la Educación ha de continuar.

EDUCACION PERMANENTE

No solamente a lo largo de distintas generaciones. También a lo largo de la vida del socio cooperativista.

¿Por qué?

Porque el egoísmo que todos llevamos dentro y que no se extingue nunca, va erosionando con su materialismo e individualismo los principios activos del Cooperativismo.

Y también porque los grandes principios generales del Cooperativismo



han de ir dando soluciones concretas en las situaciones sociales y económicas que constantemente van variando.

LOS JOVENES A LA ESCUELA. ¿Y LOS ADULTOS?

Para transmitir a los jóvenes la Educación tenemos una Escuela laboral. Para dar a los adultos la Educación Permanente la escuela más indicada es la misma cooperativa.

Se comprende que una Empresa de otro tipo no haga de Escuela de Educación. No necesita que sus trabajadores tengan un modo especial de pensar y comportarse. A lo más le interesa darles competencia profesional.

Pero una Cooperativa no es solamente una Empresa de producción ordenada principalmente a obtener buenos beneficios económicos. Es una Empresa de producción nacida de un modo determinado de pensar y con unas reglas de acción bastante especiales.

Ese modo de pensar y de actuar es el que está necesitado de cultivo constante. En eso consiste la EDUCACION.

¿Que qué podrían hacer las Cooperativas para dar esa formación permanente? Los modos concretos pertenecen a la inventiva y, posibilidades materiales y grado de interés de cada Cooperativa.

Sail honen lehenengo lantxoan azaltzen genizkien irakurleai Bilbon izandako kongresoaren helburuak eta egun haietan eztabaidatutako gaiak. Gaurko artikuluxka honetan, atari gisa et gaineratikako ikuspegia ematearren, Euskal Herria eta beste bost eskualde europarrak alderatuko ditugu, dato bidez, euren aste-ko antzekotasunak eta ezberdintasunak ezagutu ditzagun.

Kongresoan sortutako eztabaida bizia hauxe izan zan: haren erdal izenburuak zioen bezelaxe euskal ekonomia «en declive» dagoen ala ez. Ez det uste hemen erakutsiko ditugun datoekin horrelako gal-

dera bati *baietz* edo *ezez* borobila emateko moduan gaudenik, baina, hala ere, argi apur bat emango ditzutelakoan nago.

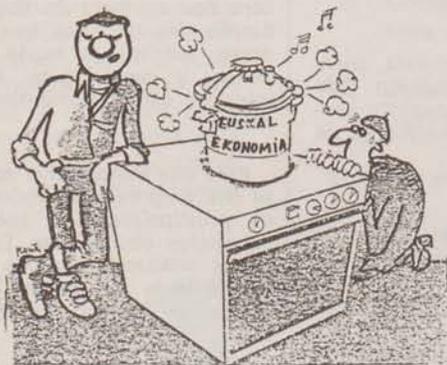
Zenbait datok honako hau erakutsiko digute argi eta garbi: euskal krisia besteena bezain zaharra izan ez arren, urte gutxitan, 1966 urtetik hona, erabat okertu da. Baina, joan gaitezen banan banan.

Jendetzaren bilakaerak, esate baterako, askoz ere tasa (porzentai hazkundea) altuagoak erakuste ditu Euskal Herrian; beraz, aldagai (variable) honek ez du oraindik jaso, gure artean, krisiaren eragina.

Jendetzaren bilakaera

—milaka biztanle—

	1961	1970	1974	1978
Sarre	1.073	1.120	1.108	1.077
Lorena	2.172	2.296	2.330	2.318
Gales	1.635	2.717	2.759	2.768
Escocia	5.184	5.214	5.217	5.179
Valonia	4.896	5.098	5.155	5.165
Euskal Herria	1.829	2.344	2.514	2.670



Jendetzak eutsi dio hazkundeari orain arte, nahiz eta, azken urteotan, saldo migratorio negatiboen itzala gainean egon Euskal Herrian. Hala ere, jendetzaren alde egite hori zaharragoa degu alderatutako beste bost eskualdeetan, urrengo koadroan ikus ditekenez.

Bataz besteko urteroko saldo migratorioak

—1.000 biztanle bakoitzeko tasa (%)—

	61 — 69	74 — 75	75 — 78
Sarre	—1,1	—1,6	—3,8
Lorena	—3,5	—4,2	—6,5
Gales	—0,6	1,9	1,4
Escocia	—6,3	—3,0	—2,2
Valonia	(*)	(*)	(*)
Euskal Herria	8,3	2,3	—0,84

(*) Datorik ez.

Europako Eskualdeak (II)

(L.K.A. - C.L.P.)

Baina, berriagoa izan arren, krisi gogorki astindu du Euskal Herria. Gainerako eskualdeetako (Valonia-koa izan ezik) langabezia tasa ehuneko 5-en inguruan daudelarik, Euskal Herrikoa ehuneko hamarretik gorakoa da.

Langabezia tasa (%) 1979

	%
Sarre	4,9
Lorena	4,5
Gales	4,7
Escocia	5,4
Valonia	7,7
Euskal Herria	11,1

Beste ezberdintasun bat, eskualde bakoitza bere Estatuaren barruan nola dagoen kokaturik aztertze-tik atera ditek.

Langabeziaren bilakaera Estatu bakoitzeko mediarekin alderaturik (Estatu bakoitzeko media = 100)

	1973-1975	1975-1979
Sarre	82,6	130,4
Lorena	102,9	126,5
Gales	91,9	109,4
Escocia	80,1	115,9
Valonia	100,23	99,02
Euskal Herria	54,8	97,3

Ikusten denez, euskal egoera besteena baino hobe-a da, baina ez du irakurleak ahaztu behar azken bi urteetan Euskal Herriko egoera erabat okertu dala eta koadroko datuak diferenteak izango lirateke 1980-1981 urteetako datuak hartuak izango ba lira.

Antzerako ondorioa topatzen da errenta/biztanle erlazioa aztertzean. Euskal Herria espainiar media-

ren gainean dago eta europar eskualdeak beren es-tatuetak mediaren azpian.

Barne Produktu Osoa Estatu bakoitzeko mediarekin alderaturik 1977 (Estatu bakoitza = 100)

	B. P. O.
Sarre	88,7
Lorena	97,9
Gales	90,8
Escocia	97,5
Euskal Herria	125,6

Hala ere, balio absolutuak hartu ezker, Euskal Herria europarren atzetik geratzen da.

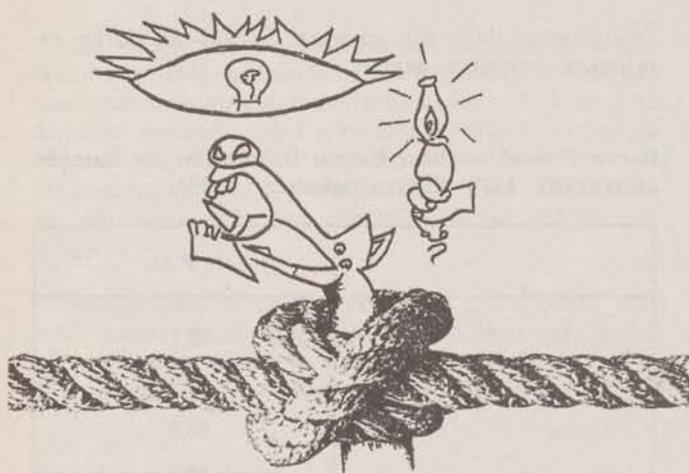
Eskualdeen arteko alderapenak esanguratsuak izan ditezten, dato gehiago, alderdi kualitatibo eta ikuspegi dinamikoz horniturik egon behar lukete. Hasieran esan bezela, gaurko dato hauekin ez degu azterketa sakona egin nahi, baina, hala ere, honako ondorio hauek azpimarratu ditezke:

- Euskal krisiak, berriagoa izan arren, oso egoera latza ekarri dio gure ekonomiari.
- Naiz eta Espainiaren barruan aurreratuenetakoa izan, Europako eskualdeak baino azpidesarrollatu-goa dago Euskal Herria.
- Lehendik desarrollaturik ziran eskualdeetan izan diran bilakaerak eta joerak interesgarria gertatzen da Euskal Herriaren etorkizuna ikertzeko eta baita nolako neurriak hartu ditezken ezagutzeko ere.



Convulsión en la G

JESUS LA



EN EL CORAZON DE LA CRISIS

Heme aquí que he sido tachado por unos de cáustico y por otros digno de ponerme bajo rejas por repórter malintencionado. Bueno, son gajes del oficio de «plumista» pedestre y, como tal, sometido al juicio de la opinión pública. Viene a cuento este breve inciso, para acusar recibo de juicios, en réplica unos, privados otros.

Bien es verdad que no está el tiempo para gastar bromas, pues la onda depresiva de la crisis sigue su trayectoria incontenible, hasta el punto de que los síntomas de cambio apenas son perceptibles y los pregoneros de la mejoría lo son más de oficio «sus políticas» que auténticos conocedores de la situación.

Las cifras cantan y los hechos desnudan cada día a los cantores de la esperanza que no llega. Los estudiosos, esta vez de Caja Laboral, han sometido a chequeo anual a la comunidad del País Vasco y

Los estudiosos, esta vez de Caja Laboral, han sometido a chequeo anual a la comunidad del País Vasco y no se muerden la lengua. Anuncian nada menos que el cataclismo económico sí, a corto plazo, no media un cambio en el rumbo de la economía.

no se muerden la lengua. Anuncian nada menos que el cataclismo económico sí, a corto plazo, no media un cambio en el rumbo de la economía. El estudio pone el grito en el cielo, clama a todos los vientos, para que las fuerzas todas se pongan a batallar y salvar al País Vasco, en escorada andadura. La nuestra está sometida a doble presión: la genérica, que es igual para todo el mundo, y la específica de nuestra tierra, recalentada por los avatares sociales y políticos.

Con todo, a pesar de que los cenáculos de la «inteligencia» braman exponiendo la grave situación, el personal no parece sensibilizado con la situación;

Y sería realmente estúpido que un pueblo que se ha comprometido hasta los tuétanos en su lucha política, se deje atrapar ingenuamente en la trampa de la dejación de lo económico cuando en realidad, para consolidar su avance político, necesita disponer de capacidad económica.

a juzgar por la traca exterior y la marcha gloriosa de los «pub» y asimilados, da la impresión de que aquí no pasa nada y todo sigue igual.

Y, sin embargo, la inhibición colectiva la vamos a pagar cara, porque no es sólo problema de que falte trabajo en un momento, sino que está a la vista la hemorragia de profesionales en busca de nuevo lugar, a falta de espacio en este país nuestro.

Y como todas las cosas van a su punto natural, el nuestro también irá al suyo, el de la dependencia de los poderes extraños y la emigración, aunque nos suene mal.

El enorme esfuerzo colectivo en busca de la identidad perdida no culminará hasta tanto seamos capaces de controlar el meridiano económico. Y sería realmente estúpido que un pueblo que se ha comprometido hasta los tuétanos en su lucha política, se deje atrapar ingenuamente en la trampa de la dejación de lo económico cuando en realidad, para consolidar su avance político, necesita disponer de capacidad económica.

A título teórico es difícil estar en desacuerdo con esta tesis; pero en la vida práctica, a la hora de lanzar los slogan, de concienciarse con los proble-

Gestión Empresarial

LANAGA

mas importantes, apenas salen a la luz pública más que resultados y culpables: el paro y los responsables únicos.

Sin embargo, colectivamente, comunitariamente, no hay una acción solidaria de autoexigencia, de austeridad, en definitiva de elaboración de nuevas pautas de comportamiento global que vayan a hacer resurgir un país necesitado, pero rápidamente, de una cura de humildad y moderación en todos los órdenes, para situar en justo punto el falso nivel de vida.

NUEVOS MODOS DE GESTION

El horizonte próximo se intuye enormemente complejo y problemático, diríamos casi traumático, por lo que difícilmente las recetas conocidas serán úti-



les a la hora de aplicar a esta enfermedad aparentemente incurable: la crisis.

De momento, el paro es el recurso convencional, a falta de otros medios sustitutivos. Para colmo, la picaresca no conoce fronteras y también en esto debe de haber, y gorda.

La ola depresiva zarandea a tirus y troyanos, y las cooperativas, algunas al menos, según sectores, son golpeadas a puñetazos por un mercado enloque-

cido y en declive. Las fórmulas convencionales, las que arreglan de momento el desaguisado nacional, no nos sirven, ya que, a la hora de girar, no podemos ir más allá de nuestros bolsillos, y no tenemos a mano la caja sin fondos de la seguridad social. La imaginación y la adaptación a corto cobran un acento especial en nuestro caso.

El ser cooperativo, tal como lo tenemos concebido en nuestra experiencia, es algo separado y autónomo de las reglas generales, y es seguro que pocos o muchos de los que están en su seno, se autocuestionarán la bondad de una fórmula que no tiene solución absoluta de todos los problemas, ya que depende, en cuantía cada vez más creciente cuanto mayor es su tamaño o dimensión, de los parámetros del sistema.

Planteado así, en términos genéricos, puede ser objeto de censura y de contestación más o menos ruidosa. Pero, con contestación o sin ella, la realidad es la que es, y los medios han de aplicarse con la urgencia que la situación demanda, poniendo en causa sistemas y métodos, sin rubor, porque quien manda es la necesidad y no la teoría o la especulación ideológica.

Y, al hilo de estas reflexiones, también hay que sacar a colación esa nueva palabra mágica, la **RECONVERSION**, que a punto está de resucitar a todos los «Lázarus», muertos tiempo ha, y condenar a sanos, así por la brava. Es más, hasta se regatea el derecho equivalente a los vivos, a través de refinadas argucias jurídicas, olvidando la realidad existencial de unas unidades productivas de importancia y significado en el contexto estatal. La polémica está en el aire y veremos en qué aterriza.

Dejando de lado esta incursión a la problemática de la reconversión, enganchamos con el párrafo anterior. **Estamos donde estábamos, únicamente con nuestros propios medios, humanos y financieros. Y es con ellos con los que nos vamos a enfrentar, a corto plazo, con la realidad de la explotación de la empresa.** El signo de esa explotación es sagrado a la hora de vaticinar la supervivencia o muerte de la

Estamos donde estábamos, únicamente con nuestros propios medios, humanos y financieros. Y es con ellos con los que nos vamos a enfrentar, a corto plazo, con la realidad de la explotación de la empresa.

Convulsión en la Gestión Empresarial



empresa en tiempo. Hasta el punto de que el cómo utilizar y combinar los recursos es parte de la ciencia empresarial y adopta la forma de «estrategia racional» reposada cuando las cosas discurren por las vías normales, pero, cuando el tiempo apremia, se apela a lo que quizá no exista en el tráfico convencional pero es real: «la estrategia de la necesidad», estrategia que pone al descubierto soluciones de urgencia, medios excepcionales, para llevar a sus valores lógicos la línea de flotación de la empresa.

En nuestro artículo anterior nos referíamos a los instrumentos que están en curso de debate y aplicación como son: calendario desplazado, calendario móvil, y hasta se dejaba ver la posibilidad de repartir la escasez del trabajo disponible, si llegara el caso. Mas dejamos algo importante en el tintero: la movilidad de la Mano de Obra Indirecta en términos hasta ahora desconocidos.

Estamos apegados a la cultura que considera «mi puesto de trabajo» como algo inamovible, salvo promoción o voluntariedad. Sin embargo, con las expectativas de futuro, habrá que hablar menos de «mi puesto de trabajo» y más de ejercitar el trabajo allá donde realmente existe.

Estamos apegados a la cultura que considera «mi puesto de trabajo» como algo inamovible, salvo promoción o voluntariedad. Sin embargo, con las expectativas de futuro, habrá que hablar menos de «mi puesto de trabajo» y más de ejercitar el trabajo allá donde realmente existe.

De hecho, la Normativa de Ubicación de la Mano de Obra Indirecta de la Organización Exterior recoge un nuevo concepto, que es el de la **movilidad territorial**, que surge cuando realmente no hay posibilidad de contar con trabajo allí donde uno habitualmente vive, o cuando las necesidades de la empresa apremian y exigen la prestación allá donde sea necesario.

Esta obligación viene de la mano de la lógica de la empresa comunitaria, que fuerza a utilizar la capacidad profesional disponible antes de acogerse a la figura convencional del desempleo que, en teoría, solamente debe emplearse en situaciones de no trabajo efectivo a escala colectiva, o por manifiesta y clara inadaptación.

Estamos, pues, en puertas de movimientos desconocidos, rupturas con los hábitos convencionales, para enfrentarnos con la crisis, que la tenemos todos a cuestas. Es un proceso natural de acomodación a la situación, con la diferencia de que, en nuestro caso, tenemos que operar con líneas extraordinarias en la gestión.

La empresa se parece, en parte al menos, a los órganos vivos: nace, crece y muere, pero se diferencia en que puede trascender en el tiempo, si es capaz de acomodarse a las exigencias evolutivas del sistema y reproducir beneficios en cuantía adecuada a la naturaleza de la actividad.

El compromiso del cooperativista es diáfano: **na-die le va a subrogar de la última decisión sobre los supuestos que hacen que la empresa sobreviva o muera. Es él mismo, ante sí y ante todos, el que asume la responsabilidad de sancionar, con su voto personal, con su opinión comprometida, las medidas conducentes a situar en cada momento a su empresa en flotación competitiva.**





UN OBJETIVO EN LA RECUPERACION DE EUSKADI

UN OBJETIVO

A zancadas y con ilusión se han recorrido los siete kilómetros y medio que, desde Santa Bárbara a Garagarza y retorno, previó el comando organizador



del «Kilometroak 81» en Arrasate, en beneficio de la Ikastola San Francisco Javier.

Los organizadores hablan de 90.000 participantes. Otros, más prudentes, hablan de 50.000. Cualquiera de las cifras es importante, como lo ha sido la recaudación que ha podido dejar, a favor de la Ikastola, 20 millones de pesetas.

Todo fue bien hecho. El emblema, boina, rueda, círculo con aspas rotativas, que hablan de dinámica, movimiento, énfasis en algo que hay que desentumecer para provocar nuevas ilusiones.

El itinerario obligaba a reencontrar la loma o mogote de Santa Bárbara, lugar que ocupa el centro urbano y al que los mondragoneses se empeñan en darle la espalda.

Los caseríos Ibarreta-Goikoa, Olía e Ikutixo, que siempre han estado allí pero no se conocían, han salido al paseo para ofrecer su apoyo a través de caminos de «gurdiak» y decir que también han contado a la hora del esfuerzo. Udalaitz, «que nos vio nacer», urgoniano y señoero, atisbaba la caravana, vigilante una vez más de lo bueno y lo malo que pasa en Arrasate.

Mujeres y hombres, maduros y jóvenes, políticos y científicos, clérigos y deportistas, gente conservadora y gente «progre», de todo y para todo hubo en el festival que señoreó a un pueblo por un día, que además no se mojó con la lluvia, aunque prometía hacerlo, hasta treinta minutos después de que terminara la cabalgada.

Pudo decirse que existía un objetivo claro y que todos respondieron —hasta los meteoros— con largueza, y cabría añadir que ese día, recordando a Arquímedes: «Había un objetivo y con él se pudo mover la Tierra».

UNA SITUACION

Y esto se ha hecho porque ha habido un objetivo claramente expresado al que nadie puede oponerse y porque, por encima de cualquier ideología, credo, sentimiento o tendencia, existen valores que no se cuestionan: la cultura, la identidad de un pueblo, el trabajo, la solidaridad.

Habría que interrogarse seriamente a través de la espléndida realidad observada si fue todo artificial, coyuntural, atípico o simplemente percedero, o bien formaba parte de nuestro patrimonio perenne, como fruto del «ekingaitasuna» que se nos atribuye y que siempre hemos sabido utilizar con mérito, sistemáticamente organizado, respondiendo a retos históricos que se han superado con acierto.

Porque hoy son también los problemas, y grandes los que asolan a nuestro pueblo. Ahora que podría hablarse de recuperación de la identidad nacional, de comienzo de autogobierno, de brotes visibles de asunciones legislativas, a Euskadi le azota el paro, el retroceso económico, la pérdida relativa de bienestar, y las calamidades conexas que todo ello comporta: las drogas, los atracos, el descrédito ciudadano, la incuria; un malestar social generalizado, al que se está tardando en poner freno con riesgo de que en muchas ocasiones sólo queden vestigios, por cierto poco ornamentales, de centros de trabajo inertes, ennegrecidos en una especie de páramo económico ya irreversible en la temporalidad imaginable.

Es hora de que nos demos cuenta de que la situación cada vez tiene menos capacidad de recuperarse a sí misma, esperando que biológicamente la naturaleza le proporcione soluciones como a un cuerpo vivo.

No, el proceso económico siempre ha seguido el ritmo que el hombre le ha marcado y por los cauces que la comunidad social le ha ido señalando, atemperándose a sus creencias, idiosincrasia, disciplina e instituciones, valores que como un haz de fuerzas concurrentes, al final, han definido los destinos de un país.

Por eso, y porque la empresa es la célula económica cuya cohesión y suma aportan el valor global, habría que pensar si es posible comenzar a diseñar un «Kilometroak» que concite infinitas voluntades, saberes y bienes, para que coherentemente dispuesto frenen primero el deterioro generalizado que se cierne produciendo situaciones críticas ya en estado muy avanzado, y con datos perfectamente cuantificados que no admiten vacilaciones, y después se comience a programar la vida de esta gran ciudad que es Euskadi en el marco de unas libertades como tejido político insustituible.

EL TRABAJO

Nadie desdeña, de cara a cubrir unos objetivos, el valor del trabajo. Sobre el trabajo se discute mucho, siendo contradictorios, en la forma en que sus frutos deben repartirse. Desde los planteamientos de la sociedad comunista perfecta, en que se habla de distribuir la riqueza «a cada uno según sus necesidades»,

hasta el más refinado liberalismo que abre todas las posibilidades a la iniciativa privada en un «dejar hacer» incontrolado, el fenómeno que subsiste es la crítica a la distribución de la riqueza generada.

Pero, en estos momentos, la creación de riqueza se está reduciendo, simplemente —aunque existan otros factores concomitantes—, porque cada vez en



Euskadi trabajan menos efectivos humanos y además, e inevitablemente, porque esta menor riqueza hay que repartirla entre más.

No se puede, seriamente, pretender vivir con mayor índice de bienestar, mayor confortabilidad de los servicios colectivos, y una más eficiente garantía de tranquilidad social, si este País no es capaz de generar mayor riqueza que distribuir en la sociedad: entre el consumo y el ahorro, entre el gasto en productos perecederos y la inversión, entre los que con mayor o menor grado participan en la generación de riqueza con su esfuerzo físico y mental, y entre los que tienen edad y capacidad para trabajar y los que ya no la tienen, porque superaron con su edad o capacidad física esa situación.

De una Tierra cada vez más empobrecida, un País que es sólo una parcela que también es progresivamente más pobre, sólo se obtiene más riqueza trabajando con más efectivos y con más intensidad de tiempo y eficacia.

En el objetivo de crear para el final de la década al menos 200.000 puestos de trabajo más, los que estamos trabajando somos los más privilegiados y los únicos poseedores de herramientas capaces para afrontar con sentido de solidaridad y responsabilidad la difícil tarea de frenar la enorme sangría que se está produciendo en el País.

El «Kilometroak 81» duró un día y se movieron mil personas durante varios para que los resultados fueran acordes con la esperanza depositada en el esfuerzo.

Pero el objetivo actual es de mayor magnitud, enormemente mayor, y hace falta que no decaiga el interés durante mil o dos mil días, o nunca, caminando generosamente por el trazado bien definido de unos objetivos clarísimamente marcados.

Es necesario que en este empeño el trabajo se aporte desde las actividades más sencillas hasta las más sofisticadas profesiones, en un alarde cohesionado de solidaridad y responsabilidad.

EL CAPITAL.

La acumulación de bienes precedentemente conseguidos, el trabajo pretérito, la parte de trabajo que renuncia a ser consumido, el trabajo fósil; es lo mismo. Para iniciar una empresa con un objetivo cualificado hace falta una base firme de capital, de inversión.

Hay un exceso de mano de obra desocupada, que ronda los 150.000 ciudadanos, en edad y condiciones de incorporarse al trabajo y hay, además, una buena parte de trabajadores que, dada la baja productividad de nuestras empresas, también podría quedar cesante si se iniciara como cauce inevitable una política de saneamiento económico, a base de costes decrecientes, que hagan competitivos el complejo tejido de las empresas a nivel de Estado e internacional.

El capital necesario debe contarse por centenares de miles de millones, 500.000, 600.000, 900.000. Es muy difícil su evaluación, por virtud de la reducción de costes que pudiera producir la entrada en rentabilidad de empresas hoy en pérdidas, por otro lado, signo absolutamente imprescindible, y la autogeneración de economías con cuya reinversión se conseguiría una recuperación autosostenida para la creación de empleo.

Estos recursos los tienen las entidades financieras, la Banca y las Cajas y también los tenemos los que trabajamos. Puede estimarse que la evaluación o coste del trabajo anualmente se elevará en Euskadi en 1982 en forma de rentas salariales a casi 1 billón de pesetas. Es una cifra importante, una de cuyas partes debe añadirse al monto de los recursos que son necesarios para crear empleo, porque el capitalista tradicional ha desaparecido de la cultura sociológica de nuestro País. Ya no hay quien invierta a título personal, o porque no tiene medios —al menos los suficientes—, no tienen fe en el futuro, o han cedido de forma irreversible sus afanes de protagonismo empresarial, estamento que trabajó con comodidad, defensas institucionales y afán de lucro no hace apenas un decenio, pero que ha visto cercenadas sus perspectivas florecientes y se bate en retirada



Pero el dinero está donde está y ahí habría que encontrarlo.

- En los intermediarios financieros que tienen el deber, sin excusa posible, de asumir riesgos y responsabilidades, abandonando la comodidad de atesorar el dinero en lugar de darle curso productivo entrando en complicidad responsable en iniciativas de empresas generadoras de empleo.
- En los que trabajamos, que no podemos seguir consumiendo por encima de las posibilidades reales que la riqueza que generamos nos aporta y porque en la misma medida que lo hacemos, somos absolutamente insolidarios de quienes no tienen la gran ocasión de trabajar para participar en los mismos objetivos de recuperación del País.
- En las Instituciones Públicas, coordinando una acción que tiene que ser un objetivo de la máxima cualificación, sin crear trabas innecesarias, a la implantación de nuevas empresas; creando suelo apto para el asentamiento industrial; legislando modelos de sociedades autogestionadas en base a la Ley de Cooperativas, hoy en el Parlamento, y propiciando un estado de conciencia tensado en favor de objetivos que, a manera de plan nacional de recuperación, oriente todos los estímulos y capacidades hacia un destino que nos está llamando al esfuerzo y a la generosidad.

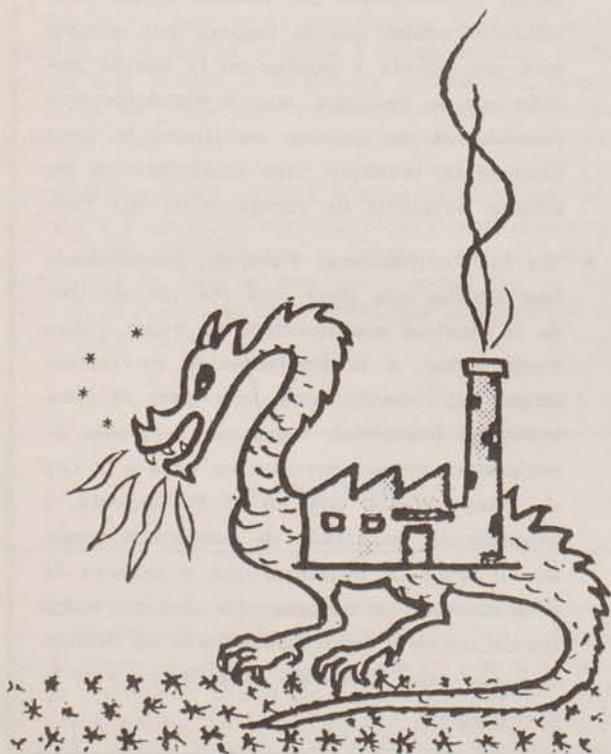
Haría falta que los primeros cincuenta a cien mil millones de inversión anual se habilitaran rápidamente a favor de un programa que puede ser entendido y seguido por todos, fuera de cualquier concepción política cuyas intrigas debieran quedar inermes, como parte de un arsenal inválido, o al menos incapaz de menoscabar las actividades colectivas que este empeño reclama.

LA GESTION

Hasta hace pocos años parecía que los vascos eran buenos empresarios. Hay que seguir diciendo que una economía floreciente bajo la protección institucional hace buenos a malos gerentes y que una situación desfavorable, en la que cambian las condiciones de intercambio a nivel mundial, se constituye un verdugo implacable también de los buenos empresarios.

Hoy se ha perdido el optimismo y la confianza, factores absolutamente enriquecedores del quehacer empresarial que, sin duda, están afectando negativamente al carácter emprendedor, a la ilusión por el desarrollo, al perfeccionamiento de los medios tecnológicos, a las aspiraciones de liderazgo: se ha perdido capacidad de gestión.

Y sin embargo nunca como ahora los índices de escolarización y el número de carreras técnicas y universitarias es más elevado. Cabe interrogarse si se ha producido un desajuste entre medios humanos



creados y necesidades surgidas para afrontar la rapidísima evolución de la tecnología, de la organización de la empresa y de la sociedad, y también del «llevar» la empresa o «management».

Lo que evidentemente es cierto es que con el trabajo y el capital la gestión es el vehículo que galvaniza su empleo que, sin gasto visible, actúa de catalizador indispensable y que también, sin su presencia en el fenómeno, el impulso creativo no se da y ambos factores, indispensables por otra parte, no actúan con carácter multiplicador de riqueza, si la gestión no existe, o existiendo es mala.

La gestión corresponde al ciudadano protegido por conocimientos, animado por sentirse protagonista de un quehacer social indispensable, hoy más que nunca, para recuperar el pulso del País; más aún, para lograr que no caigamos en una bancarrota sin precedentes y para que los vascos que habitan en Euskadi tengan fe en que pueden trabajar y añadir su esfuerzo participando activamente en su reconstrucción social y económica en el marco de su libertad nacional.

Si parece difícil aportar el trabajo de todos los ciudadanos, renunciando relativamente al consumo en mérito a la inversión necesaria, y si el ahorro existe y además puede estimularse ante la perspectiva de una acción colectiva seriamente comprometida, la gestión requiere vocación, conocimientos y deseos de ejercerla.

Los cuadros salidos de las escuelas profesionales, técnicos y universitarios que se hallan a las puertas de las empresas constituyen una inversión cuyas potenciales capacidades se están degradando y despilfarrando y sin embargo son absolutamente indispensables a la urgente recuperación económica. A los que trabajamos nos corresponde actuar con un comprometido sentido de la solidaridad, imaginando fórmulas que, además de inspirar una racional confianza, se encaucen sin vacilaciones en el mejor empleo de los caudales humanos cuya rica gestión es absolutamente indispensable a la recuperación económica, también indispensable.

EN RESUMEN

Cualquier estudio, la más elemental observación, el especialista y el hombre de la calle saben que en Euskadi algo pasa para que tantos jóvenes no tengan empleo y tantas empresas se cierren o malvivan, acumulando más paro y más degradación y preocupación social.

Es un problema, por tanto, que es de conocimiento generalizado y sobre el que apenas hace falta ejercer la más elemental de las sugerencias políticas para

EN SAN ANDRES DE MONDRAGON

Días antes se había decidido, al fin, construir un puente que uniera la carretera comarcal con el polígono de «Laxarte». Un Opel «Caravan» de color gris perla trasladó al Ingeniero de Caminos, Sr. Azpilicueta, también redactor del primer Plan Urbanístico de Mondragón, que había proyectado el puente y cuya anchura medía modestamente seis metros, incluidas dos aceras de medio metro cada una.

También venía el Alcalde, Sr. Otaduy, como mayor autoridad municipal, a quien acompañaba el Sr. Letona, D. José, técnico, agrimensor, antropólogo e historiador local, que hizo algo así como de notario en la ceremonia del comienzo de la obra.

Sobre la una de la tarde era el momento en que Pedro Umérez, de «Construcciones Elorza, S. L.», había concluido con el trazado, amojonamiento y nivelado del futuro puente, a base de estacas, cuerdas, clavos y tablas. Esta cita del Ayuntamiento, la propiedad y los técnicos, culminaba el proceso de expropiaciones, compras de suelo, proyecto y autorizaciones, y era el momento de comprobar si lo trazado sobre el río Deva era igual a lo proyectado en los planos.

A Ulgor se le exigía rigurosamente el cumplimiento de cuantos detalles urbanísticos invadía. Ya en abril de ese mismo año 1956 se le multó por no esperar a la licencia de obras que, una vez solicitada, habían comenzado sin más dilación a las cuatro de la tarde del día catorce de ese mismo mes de abril y año.

Pero no, en esta ocasión no hubo multa, porque el acuerdo fue unánime y la autorización de hecho la dieron en aquel instante los tres señores: Azpilicueta, Otaduy y Letona, con un ¡ya vale! que puso en franquicia la construcción del puente.



12

NOVIEMBRE

1981

EL PUENTE NUEVO

Pronto, cuatro meses más tarde, los «gurdis» con sus bueyes dejarían de traernos la chapa vadeando el río Deva.

A los dos o tres días los puntales sobre el lecho del río se erguían para soportar el encofrado de las vigas y las cerchas laterales del puente que, a distancias de diez metros, permitían pasar el caudal necesario para desaguar las eventuales riadas de toda la cuenca que topográficamente se limitaba en este punto o sección.

Pero el 11 de noviembre (San Martín) llovió, jarreó sin parar, creándose la primera venida de agua, y aún el puente era sólo un esquema débil, con deseos de ser, pero todavía sin fraguarse.

Y el río embistió con la fuerza del agua de la tormenta y los postes cayeron, y los tablonos y las tablas que ya diseñaban prometedores el necesario puente, quedaron desarbolados y luego, flotando, se fueron, unos más cerca, encallando en lugares como el Matadero Municipal, y otros más lejos, arribarían sin duda en el también furioso Cantábrico por el Deva.

Así, con cierta contrariedad, llegó el día 12 de noviembre. Se había trabajado siete meses con afanosa intensidad.

En Vitoria, desde el 20 de octubre de 1955, no se había perdido el ritmo de trabajo y la producción de cocinas de petróleo y accesorios para automóvil se mantenía como ansioso precedente, como si en Mondragón nada pasara.

El edificio de dos plantas se había construido a cinco metros del río y a otros cinco de la regata de Boliñete, divisoria natural, hoy despejada porque se adquirió el terreno que trataba de separar.

Pero, ¡¡¡los ventanales!!! sólo «llegaban a cuenta gotas». (Véase carta de Larrañaga desde Mondragón a WISSEN/Sieg, donde Gorroñoigoitia y Ormaechea experimentaban, durante septiembre de 1956, en la

25

Aniversario de ULGOR, S. Coop.

UN TESTIGO PRESENCIAL



Firma NISTERHAL, base de la primera licencia sobre placas de selenio).

Por eso, unos meses más tarde, cuando se comenzó a trabajar el 12 de noviembre, se hizo con los ventanales colocados, pero aún sin los cristales, que, para mayor garantía, eran de 25 x 50 cms. tipo «catedral». La dimensión hacía impenetrable al cuerpo por su estrechez y su falta de transparencia «evitaría» los «atolondramientos» que pudiera suscitar un cristal transparente, siempre capaz de permitir a la imaginación que se evadiera, más que se relajara.

El 12 de noviembre fue así una fecha que convencionalmente se ha elegido como base de partida, plazo al que habría que añadir casi otros trece meses en que se comenzó allá en Vitoria, el 20 de noviembre de 1955, en la calle Comandante Izarduy número 5, en un cobertizo ocupado en traspaso. El período «vitoriano» habría que llamar, por tanto, tramo de marcha controlada.

La ceremonia consistió en almorzar como siempre se hacía, a las doce y media, servidos por Joaquina (q.e.p.d.) y rezándose, como también se hizo durante muchos años, un Padre Nuestro.

No recuerdo si fueron alubias y tortilla, pero algo así servía de condumio habitual, con los mismos criterios de economía que ahora; sólo se pagaba el coste de la «materia prima», locución al uso traída de la jerga presupuestaria. Se rezó, se comió y se

trabajó sin ninguna pausa, en jornada empeñada y comprometida de diez horas, incluidos los sábados, en que se trabajaba sólo ocho horas.

Aquellos 24 socios (8 mesas rojas y sillas verdes, o viceversa, adquiridos en Bonilla de Vitoria) no sabían, es cierto, la empresa que acometían. Pero, a pesar de que los ventanales no tenían cristales, ellos no tenían frío, porque era muy fuerte el ardor que iban a poner en el empeño, en el que se jugaban algo más que sus jornales.

REFLEXION A LOS 25 AÑOS

El 12 de noviembre viene a repetirse una vez más; en esta ocasión en su 25 aniversario.

A los nuevos cooperativistas de Ulgor, que quizá no habían siquiera nacido, ¿qué les dirá hoy mañana efemérides?

El puente, en lugar de 6 metros, tiene unos 150 metros y con su anchura y belleza ornamental se encuentra hollado por jardines y vegetación exultante, que es trasunto de vida y de pujanza.

Pero el 12 de noviembre de 1956, ¡qué cerca estará para algunos! ¡Qué poco tiempo ha pasado desde entonces! No pocos dejaron su vida, aún con fuerza y juventud, en estos cinco lustros bien contados.

Aquí, en Mondragón, y en esta fecha, comenzó hace 25 años a fructificar una idea. No tenía nombre. Era para algunos una esperanza, para otros una aventura temeraria, para los más, y como siempre, algo desconocido.

Para los pioneros fue un reto abierto, como el brote de una planta que quisiera protegerse a sí misma, extenderse, sin conocer aún sus frutos, ni su futura dimensión. Algo que al fin definió su fundador, D. José María Arizmendiarieta, con expresión abierta e inacabada como: UNA EXPERIENCIA.



PARTE-HARTU MAILA GUZTIETAN

P. LETONA



EGOERA BERRIA

Gauzak ondo doazenean, berez ote doazen edo uste izaten dugu. Eta urtetan ondo joan zaigu, diru aldetik behintzat, gure koperatibak. Urtearen azkenean inork ez zuen galdetzen soldatarik jasoko zen edo ez, **zenbat** baizik. Dena salduta zegoen; dirua faran-faran erabili dugu, bai etxean, bai kalean bai fabriketan; baina orain kontuak. Ezin saldu, ezin kobratu, etorkizun iluna, zer gertatuko ote zaigun galdezka.

Neurriak hartu behar eta beti, baina batez ere horrelakoetan neurri mingarriak izaten dira. Eta orduan istiluak, berriketak eta haserreak. Galderak ere bai, aspaldi eginda egon behar zirenak behar bada, baina orain egiten direnak, Nork, noiz, nola, zenbat...?

ENTZUTEN DIRENAK

«Gaizki gabilta; gerentea ikusi ere ez dugu egiten; hark ikusi beharko luke gure tartean gertatzen dena eta gero erabakiak hartu».

«Ordu gehiegi sartzen du jendeak; zer egiten du ba hark eta besteak?». «Ni ez noa ezer esatera; ezer esanez gero txarra izaten da bat, begitan hartzen dute; bakoitzak berea egin eta hor konpon».

Eta horrelako asko entzungo duzu zure inguruan; denak ez dira taju honetakoak. Ondo hitz egiten dutenak ere badira; baina gaizki egiten dutenak ugariago izaten dira eta horrelako egoeran askoz ere gehiago.

«HEURAK IKUSIKO DUTE»

Gu eta beste haiek, gu lanerako eta besteak agintzeko, gu esplotatuak eta besteak esplotatzaile, gu onak eta besteak... txarrak?

Hara hemen askotan egiten den planteamendua; bi zati, edo hiru, edo... ez dakit. Baina beti onenak,

finenak, jatorrenak, langileenak gu. Besteak... nork daki?

«Heurak egiten dute dena» entzuten dut askotan. Behar bada egia izango da. Baina horrela bada, zergaitik ote den, zeinek ote duen errua eta beste hainbat gauza ikusi beharrezkoak direlakoetan nago.

GURE INGURUA KONPONDU

Norbaitek esan du, bakoitzak bere etxe ingurua garbi euko balu mundu guztia garbi legokela. Hori egia da, bai etxean, bai kalean, bai fabriketan. Guk gure aldetik lan giro eta erantzunkizun giro bat egiten ez badugu, ez uste izan beste inor kanpotik etorriko zaigunak hori egitera.

Demokratikoki jokatzeko bakoitzat, bai banaka, bai taldeka, norberaren arazoei aurpegi ematea izango da. Bestela besteren azpian egon beharra izango dugu.

Goiko mailatan bertako arazoak, baina denetan arazo aski, denetan konpondu beharra. Gure erara egitea nahi badugu, **guk** banaka edo taldeka erantzun beharko diegu gure arazoei.

GAUZAK BEREZ EZ DIRA KONPONDUKO

«Eta zertarako sartu behar dut ba nik arazoak konpontzera? Ez al daude beste asko nire aurretik daudenak? Eta azkenean, beti konpondu izan dira».

Edozein gauza eginda ikusten dugunean, etxe bat bada, fabrika bat bada edo beste edozein bada, berez eginda ote dagoen edo uste dugu. Baina hori ez dela egia ikusteko, ez daukagu besterik gure ingurura begiratu.

Gauzak berez egiten direla? Tornilo bat faltan askotan istiluak egoten direla...?

Gure fabrikak ere ez dira berez egin; gure arazoak ere ez dira berez askatu, eguneroko lanez baizik. Bakoitzak bere erantzunkizuna hartzen ez badu lehen bezala jarraituko dute. Baina ez inori kulparik bota, ezer egiteko gogorik ez badugu; lehenengo gure errua ikusi eta neurriak hartu.

